

## TRABAJO FINAL DE GRADO

Graduado Universitario Senior

Curso 2014-2015



*Autor: José Alonso Moreno*

*Tutor: Carles Alfred Rabassa Vaquer*

## **DEDICATORIA**

*Cuando les conté a mi esposa y a mi hijo que iba a hacer un trabajo de fin de grado para la universidad, puede ver en sus caras la ilusión y alegría que esta noticia les produjo. Esto, unido a la ayuda y animación insistente que me hicieron llegar a partir de ese momento, produjeron en mí, la fuerza determinante que me llevó a terminar este proyecto de investigación.*

*Así pues, este trabajo está enteramente dedicado a ellos, por esas ganas de superación que irradiaron en mí y porque son las dos personas que más adoro sobre la tierra.*

***A María Teresa y José Ignacio*** por su apoyo, ánimo y ayuda para que este trabajo fuese una realidad.

*Con todo mi cariño.*

*José Alonso Moreno*

*Marzo de 2015*

## **PRÓLOGO**

Cuando nos propusieron hacer el trabajo de fin de grado, se me vinieron muchos temas a la cabeza, pero claro, se trataba de exponer uno solo y cuando me llegó el momento de decidir, me costó bastante. Al final me decidí por las cruzadas, puesto que me pareció un tema interesante, lleno de misterio y pasión por unos ideales basados en una fe ciega.

Realmente fue una continua lucha entre dos mundos: el musulmán y el cristiano, que dejó una huella imborrable en el tiempo y que ha llegado hasta nuestros días.

Cuando se habla de las cruzadas, los católicos de a pie como yo, quizás pensamos en una época gloriosa, época de los caballeros con sus armaduras resplandecientes, de espadas y escudos, de cabalgadas interminables y poderosos corceles, época de reyes, condes y todo el señorío medieval. En lo personal, yo me lo imaginaba así, inclusive, deseaba de alguna manera, haber podido ver todo lo sucedido en aquellos tiempos. Ahora que me he informado un poco mejor, creo que la decepción hubiese sido grande al saber que no todo lo que nos cuentan era verdad.

Reconozco que algún que otro mito ha sido derribado y que toda el aura de honor, heroicidad, aventura y muestras de fe, que rodeaba a las cruzadas, queda un poco difuminada. En su lugar toman cuerpo la hipocresía, la avaricia y el salvajismo. Y todo ello, en nombre de la fe ciega en Dios y en el deseo incontrolado de poder del mundo eclesiástico de aquel momento que mando a una muerte casi segura a muchos de los desterrados y hambrientos peregrinos que participaron ciegos de fe y faltos de visión y medios.

Leyendo algunos autores, uno se pregunta si realmente fue un movimiento animado por razones religiosas o más bien un saqueo guiado por la ambición y la codicia de los grandes poderes de la época.

## **ÍNDICE**

1.- Introducción.....	5
2.- Contexto Histórico.....	6
3.- Primera Cruzada (1095-1099).....	9
4.- Segunda Cruzada (1148-1151).....	11
5.- Tercera Cruzada (1189-1192) .....	13
6.- Cuarta Cruzada (1202-1204).....	14
7.- Quinta Cruzada (1217-1221).....	17
8.- Sexta Cruzada (1228-1229).....	19
9.- Séptima Cruzada(1248-1254).....	21
10.- Octava Cruzada (1270-1291).....	23
11.- Las Cruzadas vistas por los árabes.....	25
12.- Consecuencias de las Cruzadas.....	29
13.- Anexo.....	31
14.- Conclusión.....	32
15.- Bibliografía.....	35

# LAS CRUZADAS

## 1. INTRODUCCIÓN

Entendemos por Cruzadas, las expediciones militares realizadas por los ejércitos cristianos de Europa occidental, normalmente a petición del Papa, que comenzaron en 1095 cuando el emperador bizantino Alejo I solicitó protección para los cristianos de oriente al papa Urbano II, quien en el concilio de Clermont inició la predicación de la cruzada. Al terminar su alocución con la frase del Evangelio “renuncia a ti mismo, toma tu cruz, y sígueme” (Mateo 16:24), la multitud, entusiasmada, manifestó ruidosamente su aprobación con el grito “*Deus le volt*”, Dios lo quiere.



El objetivo era recuperar Jerusalén y otros lugares de peregrinación en Palestina, en el territorio conocido por los cristianos como Tierra Santa, que estaban bajo control de los musulmanes.

El vocablo cruzada, viene de cruz, (el emblema que los cruzados llevaban en sus casacas). Desde la Edad Media, el significado de la palabra cruzada se extendió para incluir a todas las guerras emprendidas en cumplimiento de un voto y dirigidas contra infieles, (p. ej. contra musulmanes, paganos, herejes, o aquellos bajo edicto de excomunión).

La iglesia elaboró una teoría jurídica por la cual todos los bienes del cruzado estarían protegidos por la iglesia durante el tiempo que durase su voto fe.

Durante casi dos siglos, en la Europa occidental y cristiana, el afán por liberar los Santos Lugares de manos “infieles” alimentó los fundamentos del espíritu cruzado.

Los historiadores no se ponen de acuerdo respecto a su finalización, aunque parece como más probable que su final fue por el año 1291 con la pérdida de la última plaza cristiana de Acre y el regreso de los últimos cruzados, los caballeros templarios y Hospitalarios.

## **2. CONTEXTO HISTÓRICO**

El origen de las Cruzadas está enraizado en el cataclismo político que resultó de la expansión de los Selyúcidas en el Próximo Oriente a mediados del siglo XI. La conquista de Siria y Palestina llevada a cabo por los Selyúcidas islámicos alarmó a los cristianos de occidente. Otros invasores turcos también penetraron profundamente en el igualmente cristiano Imperio bizantino y sometieron a griegos, sirios y armenios cristianos a su soberanía. Las Cruzadas fueron, en parte, una reacción a todos estos sucesos. También fueron el resultado de la ambición de unos papas que buscaron ampliar su poder político y religioso. Los ejércitos cruzados fueron, en cierto sentido, el brazo armado de la política papal.

Durante los primeros siglos de nuestra era, el cristianismo monopolizó la interpretación de la revelación divina en los países ribereños de la cuenca mediterránea, con la excepción de algunos núcleos irreductibles de judíos dispersos por ella. Pero, en los primeros decenios del siglo VII, un individuo llamado Muhammad (Mahoma) convulsiona la creencia en Dios y provocó una profunda ruptura entre el mundo cristiano y musulmán que todavía hoy permanece.

El Islam, la nueva religión, o mejor dicho la nueva forma de religión predicada por Mahoma en Arabia entre los años 610 y 632, se extendió a una velocidad

increíble por Asia occidental y central y por todo el norte de África. En el año 711 atravesó el estrecho de Gibraltar para imponerse en la península Ibérica y llegar hasta el sur de Francia. A mediados del siglo VIII, el terror a la expansión del islam era tal que Europa occidental, acosada además por tribus nómadas de las estepas y por los vikingos, parecía abocada a sucumbir. Desde entonces, salvo la corta etapa del imperio de Carlomagno (768-814), la Europa cristiana se mantuvo sumida en una profunda regresión y su única posibilidad de sobrevivir consistía en resistir y esperar tiempos mejores.

Los nuevos tiempos llegaron a mediados del siglo XI. Terminado el peligro de las invasiones islámicas, vikingas y magiares, la Europa cristiana comenzó a recuperarse. La agricultura aumentó su producción considerablemente gracias a nuevas técnicas de cultivo, de regadío y aumento de la superficie de cultivo. El comercio y la industria artesanal florecieron gracias a los excedentes agrícolas y a la mayor seguridad de los caminos. Las ciudades crecieron notablemente y los nuevos estados consolidaron sus estructuras e introdujeron formas de gobierno más complejas y avanzadas. Tras varios años de descomposición política y social, se fueron consolidando los nuevos reinos: Francia, el Imperio romano-germánico, los reinos hispánicos (La corona de Aragón, Navarra, Castilla-León, Portugal). Entre tanto la iglesia se regeneró, merced a la reforma del papa Gregorio VII (1073-1085) y ganó prestigio y espacio de influencia económica social y política.

Hacia muchos siglos que Europa no vivía una situación tan bonancible y, por ello, los dirigentes políticos y religiosos se creyeron en condiciones de ir más allá de lo que habían heredado.

La idea cuajó y unos años más tarde, en 1095 y en la ciudad francesa de Clermont-Ferrand, el papa Urbano II en presencia de nobles, caballeros y el alto clero reunidos en un concilio pronunció un encendido discurso, prometiendo indulgencia plenaria a todos aquellos que fueran a salvar a los cristianos de oriente. Entre otras cosas dijo lo siguiente:

*“Guerreros cristianos, que en vano buscáis una y otra vez pretextos para la guerra, regocijaos, pues hoy habéis encontrado un pretexto legítimo. Vosotros*

*que tan a menudo habéis sido el terror de vuestro prójimo, id y luchad contra los barbaros, id y luchad por la redención de los Santos Lugares. Vosotros que por una vil soldada vendéis el vigor de vuestros brazos a la ira de otros, armaos con la espada de los macabeos e id y mereced la recompensa eterna. Si triunfáis los reinos del Este serán vuestros y si os vencen, tendréis el honor de morir en el mismo lugar que Cristo, y Dios no olvidará jamás a quienes halló en los santos batallones. Sed soldados del Dios verdadero. Id y luchad porque Dios lo quiere” (Breve historia de las Cruzadas, Cuesta, J. Ignacio).*

Una de las razones del éxito de la expansión del islam había sido la “*yihad*” es decir, la llamada a defender esta religión por todos los medios. Los musulmanes conquistaron Tierra Santa entre los años 635 y 640, y tomaron posesión de Jerusalén, la ciudad sagrada por las tres grandes religiones monoteístas: cristianos, musulmanes y judíos. La cristiandad vivió aquello como una terrible desgracia.

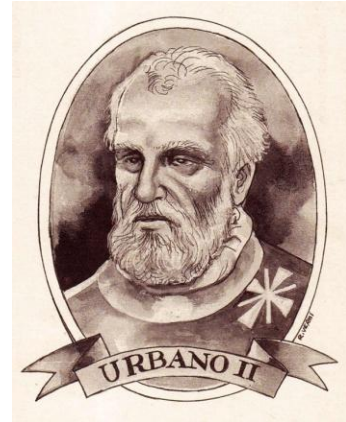


El papa Urbano II predica la primera cruzada



### **3. PRIMERA CRUZADA (1095-1099)**

La Primera Cruzada Cristiana fue predicada en 1095 por el Papa Urbano II en el concilio de Clermont con el doble objetivo de ayudar a los cristianos ortodoxos orientales y la liberación de Jerusalén "Tierra Santa" del yugo Musulmán.



Esta cruzada comenzó con una llamada del Emperador bizantino Alejo I al papa para el envío de mercenarios para luchar contra los turcos Selyúcidas en Anatolia. Pero la respuesta de la cristiandad occidental rápidamente se convirtió en una verdadera migración de conquista territorial hacia el oriente. La Nobleza y personas de varias naciones Europeas occidentales emprendieron peregrinación armada hacia la Tierra Santa, por tierra y mar, y tomaron la ciudad de Jerusalén en julio del año 1099, que concluyó con la Creación de Reino Latino de Jerusalén y otros estados cristianos.

Los rumores, sin duda exagerados, habían presentado a los nuevos invasores turcos como especialmente intolerantes y encarnizados con los peregrinos que acudían a los Santos Lugares. Los que "tomaron la cruz" cosiendo a sus vestidos una cruz de tela en señal de su voto, se consideraron comprometidos a hacer peregrinación a Jerusalén.



En realidad, no fue un movimiento único, sino una serie de acciones de guerra con inspiración religiosa que incluyó a una inmensa muchedumbre (cruzada de los pobres) alentados por los privilegios espirituales prometidos por la iglesia. Conducidos por Pedro el Ermitaño y Gualterio el Indigente.

Su marcha precedió, por la ruta del Danubio, a la de los ejércitos regulares y se cometieron toda clase de excesos debidos sobre todo a la falta de alimentos y la anarquía reinante en los distintos grupos de campesinos. Muchos murieron por el camino y la mayoría de los restantes, al llegar a Asia Menor, sucumbieron en manos de los turcos en Civitot. Estas mismas peregrinaciones populares, llenas de entusiasmo y clamor religioso, se repitieron en las siguientes cruzadas aunque con menor intensidad y de una forma más organizada.

Los ejércitos regulares estuvieron al mando de Godofredo de Bouillón, duque de la baja Lorena, por los condes de Blois y Vermandois, por el duque de Normandía, por Raimundo Saint-Gilles, conde de Tolosa, y por Bohemundo de Tarento a la cabeza de los normandos de Sicilia, marcharon por cuatro caminos distintos hacia Constantinopla. Allí, a comienzos de 1097, se resolvió el problema de las relaciones de los cruzados con el imperio Bizantino. Estos se proponían conquistar Jerusalén, y se convino que todas las ciudades que liberasen en su marcha y que hubieran pertenecido a los bizantinos les serian devueltas; a cambio, estos se comprometían a mantener las necesidades de los ejércitos. Nicea volvió a ser bizantina en virtud de este acuerdo, pero cuando consiguieron atravesar Anatolia y, después de un mes de sitio, se apoderaron de Antioquía (1098), ya no lo respetaron y Bohemundo se adueñó de ella.



**Bohemundo de Tarento**

En 1099, Jerusalén fue reconquistada y Godofredo recibió el título de "protector del Santo Sepulcro". A la muerte de Godofredo, su hermano Balduino se proclamó rey y fundó el reino latino de Jerusalén (1100). Junto con el principado de Antioquía, condado de Edesa y el de Trípoli, debían formar una confederación. El establecimiento de estos estados latinos de oriente y la instalación del clero latino en los Santos Lugares, dio un gran impulso a las peregrinaciones que partieron desde Lombardía, Poitu, Borgoña y Baviera hacia Constantinopla y, al atravesar por ruta marítima hacia Asia menor, fueron

exterminados por los turcos, lo que provocó la partida de nuevas cruzadas para reforzar la colonia occidental cada vez que la amenaza musulmana se hacía intolerable.

#### **4. SEGUNDA CRUZADA (1148-1151)**

La motivación de la segunda cruzada fue la toma de Edesa por los turcos en 1144, cuya predicación fue encargada por el papa Eugenio III a San Bernardo.

La respuesta de los cristianos sobrepasó todas las previsiones, y gentes de todas partes acudieron a tomar la cruz y unirse a la expedición.

Fue la primera cruzada comandada por dos reyes europeos, Luis VII de Francia y el Emperador Conrado III de Alemania. Salieron por separado

y hacia 1147 atravesaron Europa, pero la marcha sobre Asia menor fue fatal para ambos ejércitos y al llegar a Siria, prefirieron conquistar Damasco a Edesa, lo que fue un estrepitoso fracaso en 1148 ya que ambos ejércitos al luchar por separado, fueron derrotados por los turcos comandados por los hijos de Zengi. La derrota demostró claramente la mala organización de la cruzada real y la desunión de los señores feudales.

La principal fuente histórica cristiana de occidente, Odón de Deuil, y las fuentes cristianas de Siria afirman que el emperador bizantino Manuel I Comneno entorpeció a propósito el progreso de los cruzados, sobre todo en Anatolia, donde se le acusa de haber ordenado a los turcos atacar deliberadamente a los cruzados.



Conrado III

Desde 1147, el principal enemigo de la cristiandad fue Nur al-Din, hijo de Zengi, señor de Alepo y Edesa, el cual se propuso restablecer la unidad política de Oriente Próximo. Acoso constantemente a los cruzados durante casi 40 años bajo la idea de la “guerra santa” iniciada ya por su padre Zengi.

Luchó contra los francos y les arrebató Antioquía, causando la muerte al jefe de sus tropas, Raimundo de Saint-Gilles. Siguió conquistando tierras a los cristianos y logro cortar la comunicación entre Trípoli y Antioquía, aún en poder de los cruzados. En 1154 conquistó Damasco y se produjo la unificación de Siria.

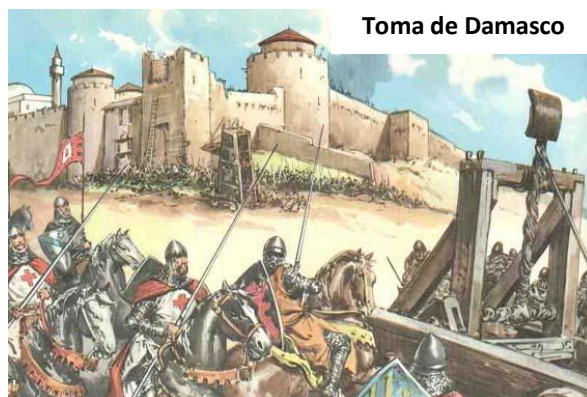
Por entonces, el rey Balduino III de Jerusalén, había conquistado Ascalón a los Egipcios y conseguía los dominios de Palestina. Más tarde su hermano Amalarico intentó un acercamiento con los egipcios, pero no prosperó y estos viéndose acosados por los francos, prefirieron pactar con el bloque musulmán de Nur al-Din, por lo que las dos facciones musulmanas se unieron.



**Saladino**

A la muerte de Nur al-Din le sucedió su lugarteniente, el príncipe Yusuf-Salh al-Din, conocido entre los cristianos como Saladino. Reorganizó al ejército musulmán y las defensas de Egipto y se lanzó a la conquista de Siria y Mesopotamia y llegó a ocupar Alepo y Damasco que estaban en poder cristiano y se convirtió en el sultán más importante durante este tiempo.

Con tanto poder acumulado, entendió que había llegado el momento de lanzarse sobre Jerusalén. Ante esta situación tan apremiante, el rey de Balduino IV de Jerusalén, dedicó toda su corta vida a luchar contra Saladino. El



**Toma de Damasco**

primer enfrentamiento entre ambos supuso la derrota de Saladino en Montgisart y la firma de un pacto entre ambos, pero el ataque a una caravana musulmana que iba camino de la Meca, dio el pretexto a Saladino para atacar de nuevo a los cristianos comandados por Guido de Lusignan. Un ejército de sesenta mil hombres rodeó a los cruzados a orillas del lago Tiberiades y tras una feroz batalla en la que murieron miles de hombres hubo más de doce mil prisioneros, Saladino obtuvo la más grande de sus victorias. Ocupó Jerusalén y el resto de ciudades de la costa mediterránea. Cortando toda comunicación entre Jerusalén y Europa.

## **5. TERCERA CRUZADA (1189-1192)**

La noticia de la caída de Jerusalén produjo una fuerte conmoción en Occidente.

El mensaje del papa Gregorio VIII fue difundido por clérigos y preladados y la tercera cruzada (1189 – 1192) se organizó y marchó hacia Jerusalén a las órdenes de tres reyes (cruzada de los reyes), Federico I Barbarroja emperador de Alemania, Felipe Augusto de Francia y Ricardo Corazón de León de Inglaterra.



Ricardo Corazón de León

Al llegar a Cilicia, Federico I Murió ahogado en un río y sus tropas se disgregaron y volvieron a su país. Las tropas inglesas y francesas siguieron y se dirigieron a Mesina para tomar la ruta marítima hacia Oriente.

Felipe Augusto desembarca en Tiro y Ricardo se apodera de Chipre, una vez unidas los dos ejércitos sitian Acre y logran su conquista convirtiéndola en la segunda capital del reino de Jerusalén.

Felipe Augusto se reembarco nuevamente hacia Francia mientras Ricardo se quedó durante un tiempo en Oriente, donde consiguió adquirir gran fama de estrategia y crueldad guerrera.

Las constantes luchas contra Saladino, terminaron por agotar a las tropas cristianas y se vieron obligados a firmar un acuerdo de paz por la que una franja de terreno costero desde Tiro a Jaffa quedaba en poder cristiano, y aunque Jerusalén seguiría quedando en manos de los musulmanes de Saladino, se pacto que peregrinos y comerciantes, pudieran visitar la “Ciudad Santa” durante tres años con total libertad. Tras esto, Ricardo partió hacia Inglaterra, pero al llegar a Austria fue hecho prisionero durante año y medio del emperador Enrique VI de Alemania por haber retirado la bandera de este de las murallas de la ciudad de Acre. Fue liberado año y medio después tras el pago por los ingleses de una fuerte suma de dinero.

Si bien se pudo detener la carrera bélica de Saladino, los resultados de esta tercera cruzada, no pudieron ser más desastrosos ya que Jerusalén, volvía a estar en manos musulmanas. Mientras tanto, Occidente empezó a cuestionarse el sentido religioso de las cruzadas.

### 3ª Cruzada



## **6. CUARTA CRUZADA (1202-1204)**



Inocencio III

Inocencio III fue elegido papa ya al final del siglo XII (1198). Por ese entonces ya se había cuestionado en los reinos europeos la idea de cruzada después de los fracasos sufridos por las tropas cristianas en Oriente.

Inocencio III, fue un hombre de gran cultura, político apasionado y buen diplomático. El nuevo llamamiento papal, fue escuchado en los principales feudos de Francia, Alemania e

Italia, cuyos cruzados pronto se dispusieron a marchar por vía marítima bajo el mando de Bonifacio de Montferrant y Balduino IX conde de Flandes. El francés Foulques de Neuilly, fue el encargado de su predicación.

La autoridad papal, utilizó esta cuarta cruzada para imponer la supremacía eclesiástica sobre el mundo feudal oriental y occidental.

Los cruzados, partieron hacia oriente en el verano de 1202 desde Venecia y después de haber aceptado las exigencias económicas impuestas por las autoridades venecianas. Tomaron la ciudad dalmata de Zadar, perteneciente al rey de Hungría, y se la entregaron al Dux veneciano como pago del pasaje, hecho este les valió la excomunión general del papa Inocencio III por atacar una ciudad cristiana.

El carácter de esta cuarta cruzada se alejó del ideal religioso con que en principio fue promulgada y pronto pasó a tener un carácter más material y político.

Tras la toma de Zadar, los ejércitos cruzados, camparon a sus anchas por el espacio balcánico y se hicieron cargo de una manera directa y brutal, de la

situación de Constantinopla, la cual, se hallaba sumida en una lucha por el poder dentro de la familia imperial.

Los cruzados recibieron la petición de ayuda de Alejo, hijo del depuesto emperador Isaac II a manos de su hermano. A cambio de esta ayuda, cruzados y venecianos, recibirían bienes y tierras del imperio, hecho que no llegó a consumarse lo que provocó las represalias de ambos y unidas las fuerzas, asediaron y saquearon la ciudad.

El primer asedio cruzado y veneciano sobre Constantinopla ocurrió en 1202 desembarcando en Gálata y posteriormente entrando en la ciudad que saquearon y quemaron, destruyendo gran cantidad de objetos de arte bizantino.

Una vez liberado Isaac II lo restablecieron en el trono ratificando las promesas de su hijo con el nombre de Alejo IV. Pero la iglesia y el pueblo se mostraban descontentos con los protectores, que actuaban como conquistadores, lo que provocó numerosos altercados contra los occidentales.

La ciudad se sumió en la anarquía y en una situación de descomposición que llevaron al poder a Alejo Mursufle, que reforzó las defensas de la ciudad y obligó a los latinos a abandonarla. Al no tener otra alternativa, los cruzados la volvieron a tomar en 1204 en medio de una gran violencia y mortandad e instauraron el reino latino de Constantinopla, del que fue nombrado titular Balduino de Flandes y el veneciano Tomasso Morosini ocupó el puesto de patriarca.

Los nobles cruzados, se repartieron el imperio en pequeños ducados y principados de corta duración en el tiempo y los venecianos, se hicieron con el control total del comercio en toda la zona hasta el Mar Negro y todo el ámbito mediterráneo oriental.

Quedaba claro que en esta cuarta cruzada primó más el espíritu material que el religioso para la que fue creada, a pesar de los continuos llamamientos de



pontífice. Aquellos nobles, se dedicaron a disfrutar de los beneficios obtenidos con los despojos del antaño orgulloso imperio Bizantino.

Pronto, el malestar de los bizantinos provocó revueltas que aprovecharon algunos descendientes de la depuesta familia imperial para plantar cara a los usurpadores latinos.

Dada la crueldad de esta cuarta cruzada, de las matanzas de ortodoxos, las violaciones de mujeres y los desastres y saqueos de obras de arte que se produjeron que , ya en nuestros días, el papa Juan Pablo II, llegó a pedir perdón a la iglesia ortodoxa por estos terribles hechos de unas tropas que decían actuar en nombre de Dios.

## **7. QUINTA CRUZADA (1217-1221)**

### **Honorio III**



Ya bajo la nueva amenaza del creciente y expandido poder de los mongoles sobre Oriente, en 1215, el todavía papa Inocencio III, celebró el IV Concilio de Letrán, donde se tomó la decisión de predicar una nueva cruzada que, en este caso y con absoluta exclusividad, se dedicase a recuperar los Santos Lugares y a asegurar en ellos la presencia cristiana. Se pretendió así dejar a un lado los intereses materiales que habían frustrado la anterior.

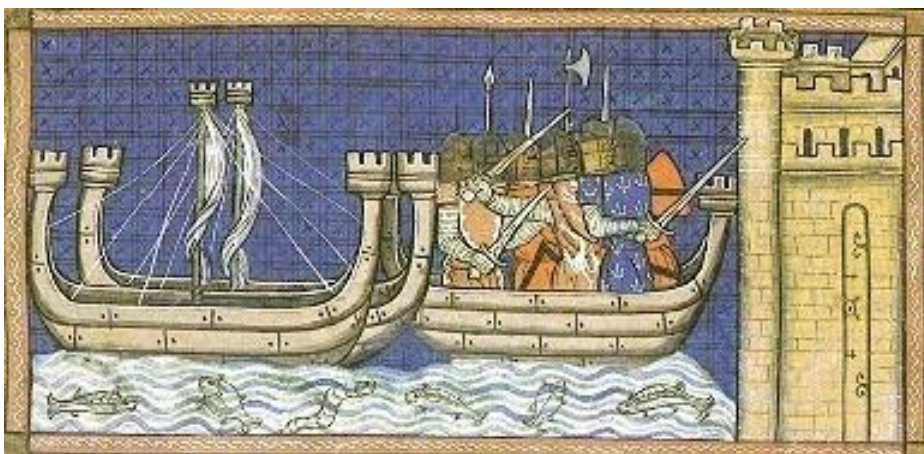
El papa Inocencio III consiguió convencer a destacados caballeros para que se uniesen a la nueva cruzada y contó con el patrocinio de los reyes Leopoldo VI de Austria y Andrés II de Hungría, pero fue su sucesor, el papa Honorio III quien bendijo a los participantes de esta. Las primeras acciones comenzaron dos años más tarde, en Acre, donde desembarcaron las fuerzas húngaras con

escasas incidencias hasta que, en 1218, Jean de Brienne, rey de Acre, con la ayuda de los cruzados llegados hasta allí, intentó la conquista de Egipto y puso sitio a la ciudad de Damietta.

El sultán sirio que gobernaba Egipto, sintiéndose en inferioridad de fuerzas, prefirió ceder Jerusalén, a cambio de conservar Egipto pieza clave de su poderío territorial, pero los cruzados rehusaron la oferta y prefirieron a esperar a los refuerzos del ejército de Federico II. El sultán volvió a renovar la propuesta de ceder Jerusalén a cambio de la paz y nuevamente fue rechazada por los cruzados que después de varios asedios, lograron entrar en la ciudad de El Cairo. La estrategia siguiente era asegurarse el control de la península del Sinaí, pero las continuas disputas entre los jefes cruzados hicieron que se perdiera tiempo, que aprovecharon los musulmanes para reforzarse.

En 1221, el cardenal Pelagio, ordeno la toma total de El Cairo, pero las tropas cristianas fueron llevadas a una trampa donde pronto se vieron rodeados y sin comida lo que provocó la llegada a un acuerdo de paz con la retirada de El Cairo y la cesión de la plaza de Damietta. Así, llegado el año 1221, el poder otomano volvía a imponerse de forma exclusiva en la zona.

Ya falta de la llegada de los refuerzos de Federico II, el espíritu cruzado volvía a fracasar de la forma más indigna, provocando una gran sensación de frustración en todo el Occidente.



*Asedio y toma de la ciudad de Damietta*

## **8. SEXTA CRUZADA (1228-1229)**

Federico II



Nuevamente, la seguridad solo podía provenir de Europa; y todos los ojos se volvieron hacia Federico II, emperador de Alemania y rey de Sicilia. Fue un hombre dotado de una gran curiosidad intelectual, dominó varias lenguas sintió una gran pasión por las ciencias y, especialmente por la griega y la oriental. Por ello

reunió en su corte de Palermo a numerosos artistas, médicos, filósofos y juristas de la época, tanto cristianos como musulmanes. Su espíritu de líder, le llevó a tomar la cruz en 1215 y se comprometió a liderar una cruzada pensando en los beneficios que la misma le reportaría para su imperio al anexionarse Tierra Santa.

Su casamiento, por influencia del papa Honorio III con Isabel, hija de Juan de Brienne y heredera al reino de Jerusalén, hizo que los acontecimientos se precipitaran y se fijó la salida hacia Oriente para 1225.

Federico preparó la expedición y mandó construir en los puertos del sur de Italia, una gran flota que pudiese transportar a su gran ejército de caballería. Pero no logró reunir suficientes guerreros y se aplazó su salida hasta 1227.

Su relación con Roma fue empeorando, y el nuevo papa, Gregorio IX, que no soportaba tantos retrasos en la marcha de los cruzados, le excomulgó, considerándolo enemigo de la iglesia.

Por fin, los cruzados reclutados de Alemania, Inglaterra e Italia, partieron del puerto de Brindisi con Federico II a la cabeza, alcanzando las costas palestinas el año de 1228.

Una vez allí, Federico II se mostró más partidario de utilizar la vía diplomática que la bélica. Persona de gran tolerancia y cultura, y por ello absolutamente

distinto de los demás monarcas del momento, valoraba y respetaba a sus futuros adversarios. Parecía como si la paz hubiese llegado finalmente hasta aquellos tan disputados lugares. Un acuerdo firmado en 1229, aseguraba, en la zona, la paz durante diez años, al tiempo que el emperador obtenía del sultán la cesión Jerusalén y el acceso libre a las ciudades de Belén y Nazaret.

Pero una década más tarde, los cruzados eran nuevamente expulsados de la Ciudad Santa. Esto hizo que, a finales de 1240, las fuerzas mandadas por el rey de Navarra, Ricardo de Cornualles y el duque de borgoña desembarcaran en Acre y consiguieran de sus enemigos la firma de la Paz de Ascalón en 1241 por la que se recuperaban para las tropas cristianas los territorios perdidos. Pero las intrigas permanentes en ambos bandos, terminaron por debilitar la situación y en agosto de 1244, los turcos volvieron a tomar Jerusalén y ya no volvería nunca más a manos cristianas. Aún así, este retroceso cruzado no fortaleció a sus oponentes musulmanes, ya que desde oriente estaban situados bajo la nueva amenaza directa de los mongoles que con Gengis Khan a la cabeza se lanzaban desde las estepas de Asia, habiendo aniquilado el poder de chinos y rusos.



Federico II y el Sultán de Egipto

## **9. SÉPTIMA CRUZADA (1248-1254)**

Luis IX



Tras el final de la tregua de diez años firmada entre Enrique II y el sultán de Egipto, los turcos volvieron a expulsar a los cristianos de la ciudad de Jerusalén en 1244. Ante la nueva situación creada por la pérdida de ciudades cristianas, Inocencio IV convocó en 1245 en el Concilio de Lyon una nueva alianza cruzada. Como el papa estaba

enfrentado al excomulgado Federico II, eligió para su proyecto al ferviente rey de Francia Luis IX, que acabaría elevado a los altares como san Luis, convirtiéndose en el líder máximo de las operaciones militares en la zona. El monarca francés, convirtió la idea de cruzada en uno de los temas más importantes de su reinado.

Las operaciones militares, no se plantearon, esta vez, sobre el estricto espacio de Tierra Santa, si no que, haciendo caso omiso de los consejos que el experimentado Federico II le había dado se situaron en Egipto.

En 1248, fracasó su intento de pactar con los mongoles contra el adversario común y después de algunas victorias, como la recuperación de Damietta, todo parecía ofrecer buenas perspectivas para los cruzados y con este espíritu de valentía, al año siguiente, dirigió sus tropas hacia Egipto y lo que parecía iba a ser un paseo por El Cairo, fue detenida muy pronto de la manera más decidida. A la cruenta derrota sufrida en Mansura, siguió una vergonzosa retirada que incluyó la captura de Luis IX. Para lograr su libertad, fue obligado a pagar una fuerte cantidad de dinero y a la devolución de la plaza de Damietta.

Luis IX pasó cuatro años en el Reino de Jerusalén en un vano intento de revivir la unión cristiana, Ante la nueva amenaza de los mamelucos, insto a reforzar las defensas de las plazas cristianas y comenzar una política de alianzas, lo

que pudo haber dado sus frutos si se hubiera quedado. Luis IX regresó a su reino, sin obtener más resultado que un acercamiento entre los Principados de Antioquía y el Reino armenio de Cilicia.

De regreso en Francia recibió la noticia de la muerte de su madre, Blanca de Castilla. Su preocupación por la difícil situación de los caballeros heridos, especialmente por los ciegos, fundó en París un hospital especializado: El Hospital del Asilo de Ciegos.



*Séptima cruzada*

## 10. OCTAVA CRUZADA (1270-1291)

Gregorio X



El obstinado rey de Francia no se sintió escarmentado, con el humillante fracaso o que había cosechado y quiso volver a dirigir de nuevo las operaciones militares de una nueva cruzada en el 1268. Para ello, llegó a construir en la costa de la Provenza, el puerto de Aigues Mortes, como punto de

partida de sus cruzados, y de allí partiría el que iba a ser su último viaje.

Su hermano, Carlos de Anjou, rey de Nápoles y Sicilia, le había convencido de la necesidad de hacer un ensayo previo en Túnez, donde se podría obtener, sin mucho coste, alguna brillante victoria. Pero la suerte estuvo en su contra y, en 1270, el rey moría víctima de la peste, en el asedio a la capital del territorio. Las fuerzas francesas regresaban a su país, tras firmar una paz que convertía a Túnez en país tributario de su reino. Mientras tanto, las tropas dirigidas por el príncipe Eduardo de Inglaterra proseguían en Tierra Santa la tarea paralela de la diplomacia, y en 1272 se firmaba la paz con el sultán.

En el concilio de Lyon de 1274, se comprobaba el fracaso del papa Gregorio X, de organizar otra operación cruzada que, a pesar de contar con los decisivos apoyos del emperador bizantino, Miguel Paleólogo, y de Rodolfo de Habsburgo, no llegó a pasar de ser un proyecto fallido desde su principio.

Una cruzada postrera, que tampoco ha sido integrada en la relación de cruzadas tradicionalmente admitidas por los historiadores como tal, fue la que predicó el papa Nicolás IV en 1289 donde unos escasos monarcas cristianos establecieron algunos acuerdos previos con los mongoles, pero ni siquiera se llegó a preparar partida alguna. También entra a formar parte de esta consideración la protagonizada por jóvenes adolescentes y conocida como

“Cruzada de los Niños”, que en 1212, levantó en Francia y Alemania a una multitud de niños, dirigidos por visionarios. La gran mayoría moriría de hambre y enfermedad por el camino y unos pocos fueron vendidos por los mercaderes de Marsella al llegar a Egipto.

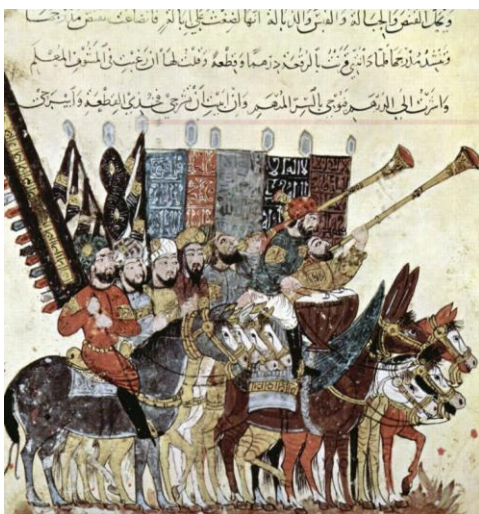
Las posesiones cristianas, fueron cayendo una tras otra y, llegado el verano de 1291 y con la caída de San Juan de Acre, la presencia de los occidentales en la zona de Palestina no era ya más que un recuerdo y, por lo que se refería al espíritu cruzado estaba definitivamente muerto.



Guerreros cristianos en el sitio de Damietta



## 11. **LAS CRUZADAS VISTAS POR LOS ÁRABES**



En el siglo XIII, el emperador alemán Federico II afirmaba categóricamente, que no había en todo el mundo un pueblo más feliz que el musulmán. Y debía de tener buenas razones para tal afirmación, ya que por aquel entonces era rey de Jerusalén. Lo que olvidó decir Federico es que aquel pueblo tan feliz lo hubiera sido aún más sin él y sin los que, como él, llevaban siglo y medio alterando la seguridad y la no fácil

convivencia entre las distintas tribus musulmanas. *“O sea sin aquellos “rumies” (romanos) y “frany” (francos) que lucían dos tiras de tela roja en forma de cruz cosidas en sus vestimentas, sin aquellos invasores crueles y rapaces que se creyeron con derecho a penetrar militarmente en tierras musulmanas, matando, violando, y saqueándolo todo a su paso”.* (Las cruzadas vistas por los árabes. Maalouf Amin).

Para los musulmanes, la “guerra santa”, la hicieron los cristianos azuzados por la *yihad* proclamada por el principal de sus imanes desde su alhama de Roma, emprendiendo una loca y salvaje carrera hacia Oriente. Los seguidores del profeta Jesús, se presentaron en las fronteras del islam en forma de hordas de fanáticos agrupados en torno a una multitud de banderas procedentes de remotos y barbaros reinos europeos, que llevaban siglos en permanente estado de guerra entre sí, y que ahora y para desgracia de los musulmanes, se habían unido con el propósito de acabar con el islam.

Llegaron con el propósito de hacer suyas las tierras que pisara mil años antes su profeta, lo que ellos llamaban sus Santos Lugares. Y no les entraba en la cabeza que aquellos lugares también eran santos para los musulmanes. Pero aquello era solo un pretexto. Claro que querían conquistar Jerusalén, pero

mientras tanto, aprovecharon para apoderarse de cuanto encontraban en su camino y destruir lo que no podían llevarse.

Quitando casos muy contados, lo que los cruzados fueron a hacer en tierras musulmanas, fueron cosas por las que en sus tierras hubieran sido colgados de inmediato. La gran mayoría eran analfabetos, su poesía primitiva; su técnica atrasada; su ciencia y filosofía no existían. La medicina que practicaban era pura superstición. El

cálculo, la astronomía, y la geometría eran arcanos. Mientras los musulmanes vivían en momentos de esplendor, los occidentales se encontraban en la época más ciega e irracional de su historia, hasta el punto



que sus príncipes se vanagloriaban de su propia ignorancia y pensaban que el saber era cosa de mujeres y esclavos.

Siendo así, parece asombroso que fueran capaces de mantener en jaque al pueblo musulmán durante tanto tiempo. Pero es que la fuerza de aquellos invasores, residía precisamente en su cínica rudeza, su falta de escrúpulos y su inagotable sed de conquista.

Cuando al fin rompieron las puertas de Jerusalén, batieron todas las medidas de la impunidad. Literalmente se bañaron en sangre y no respetaron ni a mujeres, ni a niños ni ancianos. Sus propios cronistas se escandalizaron de las atrocidades que vieron. Un peculiar modo de entrar en la ciudad de su Profeta, sobre todo cuando los valores que decían haber recibido de él eran la caridad y el amor al prójimo.

Aquel furor sin freno no era propio de seres humanos, sino más bien de fieras. La confusión y el pánico se instalaron de repente entre los musulmanes, acostumbrados a una vida más cultivada y placentera. En Siria donde reinaba

gran rivalidad política y religiosa entre las tribus, lo aprovecharon para establecer alianzas y azuzar a musulmanes contra sus propios hermanos en la fe o hacerles pagar tributos a los invasores.

Durante muchos años, los cruzados fueron apoderándose de ciudades y puertos. Sus métodos de guerra no eran muy sutiles, pero resultaban eficaces por la violencia que empleaban. Las tropas cristianas vieron por primera vez la pólvora que los musulmanes trajeron de china.

No en todas las zonas, la relación fue igual ya que la guerra es contacto y del contacto surgieron otras cosas además de violencia. En este sentido, los puertos que cayeron en poder de los europeos, se convirtieron en ventanas abiertas para la exportación de sedas y productos de Irán o China hacia occidente. Esto creó en algunas zonas un trato más permisivo.

Tuvo que ser Salah-al-Din, conocido por los cristianos como Saladino, el que pusiera a los “*francos*” en su sitio. Este kurdo, resolvió los problemas dinásticos que había en Siria y Egipto unificando ambas dinastías (sunnitas y ayubíes), luego reunió un gran ejército y marchó contra los “*francos*” que ya andaban por su tercera cruzada. Saladino fue un hombre de gran personalidad, prudente y de gran sensibilidad hacia sus vencidos. No fue un hombre ambicioso como pudiera parecer, su vida estuvo marcada por la “*baraka*” (austeridad). Para él era tan importante la arena como el oro. Supo sacar grandes provechos de las discordias internas entre los “*francos*”, utilizando a veces la astucia, a veces la amenaza y a veces la fuerza. Pero sobre todo los deslumbró por su gran caballerosidad. El islam también tuvo sus “*fityan*” (caballeros) y su “*futtuwa*” (orden de caballería) mucho antes que los “*francos*”, y Salah-al-Din se lo demostró sin dudas a aquellos invasores. Sobre todo cuando recuperó Jerusalén el año 583 (1187 por el computo cristiano) mostrando gran generosidad con las vidas, haciendas y lugares santos de los cristianos. A partir de entonces, la arrogancia “*francos*” se vino abajo. Una tras otra, los cristianos continuaron mandando expediciones contra nosotros, pero ya nunca fue lo mismo. Los cristianos conservaron algunas ciudades costeras donde

tanto unos como otros hacían buenos negocios, hasta que un sultán mameluco llamado Jalil, tomo Acre, el último reducto de los “*francos*”.

Si hubiera que hacer un balance de aquellos dos siglos de lucha sangrienta, sin duda sería favorable para los invasores cristianos. No por lo que hicieron en nuestras tierras, sino, por lo que se llevaron de ella. Además de incontables riquezas, embarcaron en sus navíos cosas tan útiles y desconocidas para ellos como el papel, la brújula, el astrolabio o la pólvora. Gracias a nuestras traducciones, recuperaron la vieja filosofía griega y, leyendo nuestros tratados de matemáticas y astronomía, abrieron los ojos a sus escasos sabios. Prueba de ello es el gran número de palabras de origen árabe que hay en su vocabulario (cifra, algebra o algoritmo) así como que gran número de estrellas sean conocidas por su nombre en árabe. También aprendieron de nuestros libros medicina, óptica y química. En cierto sentido, podría decirse que sus universidades nacieron como centros en los que poder discutir los conocimientos que se habían traído de Oriente. *“El resumen de todo esto nos lleva a pensar que a los “francos” les resultaron rentables sus cruzadas. En cambio, a los musulmanes, por mucho que nos esforcemos, solo nos dejaron muerte y destrucción”.* (Amin Maalouf).

Amin Maalouf



## **12. CONSECUENCIAS DE LAS CRUZADAS**

En primer lugar, las cruzadas tuvieron como consecuencia principal la transferencia de conocimientos de este a oeste.

Los musulmanes de Oriente vivieron la llegada de los cruzados como una terrible calamidad, como una agresión de Occidente para conquistar sus territorios. Vieron en los cruzados los portadores de la ruina, muerte y desolación en los pueblos orientales. La codicia y la crueldad de los cruzados les hicieron merecedores de ese odio.

La conquista de Constantinopla, el pillaje de los cruzados, la falta de sensibilidad ante la cultura bizantina y la destrucción del Imperio crearon un enorme foso de separación entre los cristianos de Oriente y Occidente, que tuvo su reflejo en la separación definitiva de las iglesias griega y latina y en el odio de las poblaciones ortodoxas hacia las occidentales.

Historiadores como Ana Comneno o Guillermo de Tiro nos han dejado testimonios del impacto del paso de los cruzados por las tierras bizantinas y el choque entre la brutalidad de costumbres de los occidentales y el refinamiento cultural bizantino.

En Occidente, las cruzadas ejercieron influencia en el mundo feudal acelerando el proceso de centralización del poder de los reyes ya que las cruzadas habían debilitado a los grandes señores feudales, muchos habían muerto y otros se sumieron en la pobreza, dado los fracasos continuos en apoderarse de tierras en el Oriente.

Contribuyeron a modificar el modo de vida feudal, al transformarse la vida económica con la introducción de nuevos cultivos y técnicas artesanas y crearse un nuevo comercio controlado por los mercaderes genoveses, venecianos y marseleses, lo que favoreció el resurgimiento de una nueva clase social: la burguesía, que impulsaría la creación de grandes ciudades

mercantiles autónomas del poder feudal, y ayudaría al fortalecimiento de las monarquías europeas en su afán de quitar autonomía y controlar a los grandes señores feudales.

El intercambio comercial que desde años anteriores existía entre Europa y el Oriente medio se vio perjudicado considerablemente por esta causa. Los contactos culturales establecidos entre Europa y Oriente medio tuvieron un efecto estimulante en el conocimiento occidental y en cierta medida. Los europeos se beneficiaron de la cultura musulmana y bizantina, los cuales eran portadores de los conocimientos de la antigua Grecia, dado que los árabes eran conservadores de la cultura griega antigua.

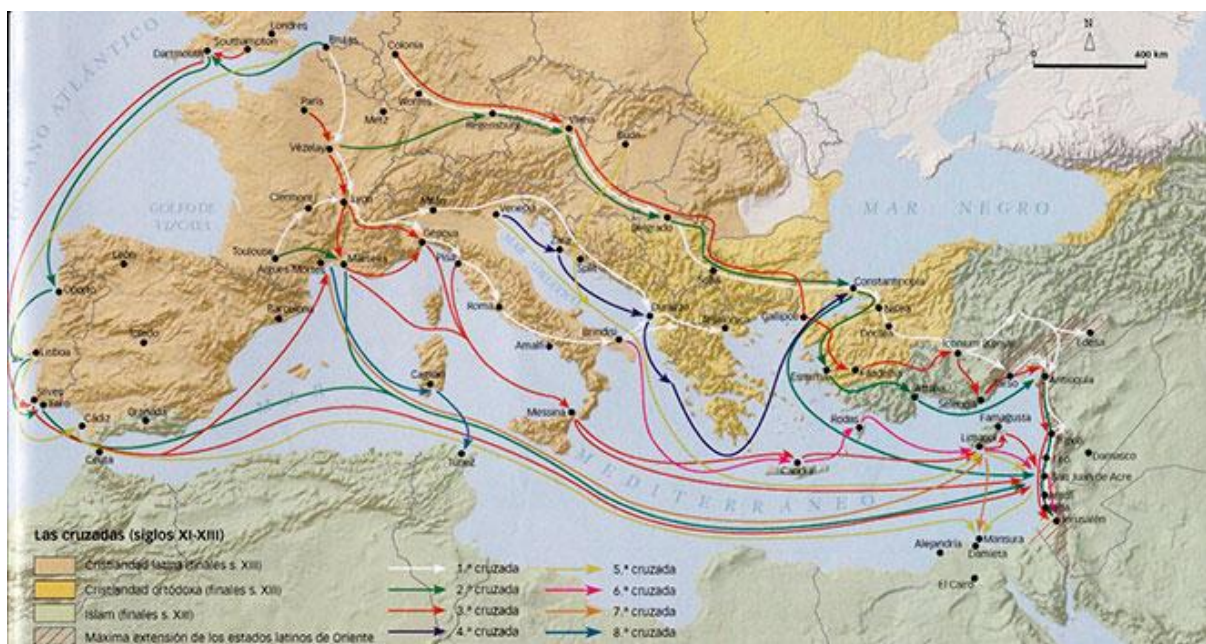
También hay que considerar que si los pueblos de Occidente obtuvieron de ellas algunos beneficios, hubieron de pagar un alto precio, pues millares de personas murieron en esas guerras espantosas, además de los enormes gastos que acarrearón las continuas expediciones organizadas para defender el débil reino de Jerusalén.



La ciudad de Venecia en la Edad Media

### 13. ANEXO

	PRIMERA CRUZADA		SEGUNDA CRUZADA (1147-1179)	TERCERA CRUZADA (1189-1192)	CUARTA CRUZADA (1202-1204)	QUINTA CRUZADA (1219-1221)	SEXTA CRUZADA (1129)	SEPTIMA CRUZADA (1248)	OCTAVA CRUZADA (1270)
	POPULAR (1095)	SEÑORIAL (1095-1099)							
<b>PAPA</b>	Gregorio VII fue el 1ro. En predicar el rescate. Urbano II (concilio de Clermont).	Urbano II	Eugenio III quien tuvo la ayuda del Predicador San Bernardo.	Inocencio II	Inocencio III (El gran Papa del Medioevo)	Honorio III	Gregorio IX	Inocencio IV	Clemente IV
<b>LIDERES</b>	Pedro, El ermitaño. Guzalterio, sin haber.	Godofredo de Bouillon. Bohemundo y Tancredo de Tarento. Raimundo de Tolosa.	Conrado III (Emperador de Alemania) Luis VII Rey de Francia.	Federico Barbaroja. Felipe Augusto de Francia. Ricardo, Corazón de León(Jefe).	Balduno IX de Flandes.	Andrés II Rey de Hungría.	Federico II de Hohenstaufen(estaba excomulgado).	Luis IX (Rey de Francia) (San Luis)	Luis IX -Carlos de Anois.
<b>ACCIONES</b>	Llegan a Constantinopla.	-Toman la ciudad de Nicea. -Vencen en la batalla de Donlea(1097) -Conquistaron Siria. -Toman Jerusalén y vencen en la batalla de Ascalon	-Objetivo: auxiliar a los Cristianos de Oriente. -Se dirigieron a Palestina.	-En 1187 Jerusalén cae en poder del Sultán Saladino. -Ricardo, Corazón de León, cerca dos veces Jerusalén sin tomarla.	-A instancias de Venecia, se dirigieron a Constantinopla para abrir el comercio con los Bizantinos.	-Se dirigieron a Egipto, porque el Sultán de aquel país era dueño de Jerusalén.	-Conocida también como Cruzada pacífica pues no hubo batallas, sino acciones diplomáticas con el Sultán de Egipto.	-En 1244 Jerusalén cae nuevamente en poder de los musulmanes. -Luis IX se dirigió hacia Egipto.	-Se dirigió hacia Túnez.
<b>RESULTADOS</b>	Fracasó.	-El Asia Menor fue devuelta al Imperio Bizantino. -Recuperación del Santo Sepulcro. -Godofredo de Bouillon es coronado rey del reino Latino de Jerusalén. -Se crea el condado de Trípoli y los principados de Antioquia y Edesa. -Se crea órdenes religioso-militares.	Fracasó, pues ambos expedicionarios actuaron libremente.	-Ricardo Corazón de León firma un tratado con Saladino, el cual reconoce un territorio costero en Siria y se permitió que Cristianos peregrinasen libremente a Jerusalén. -Conquisto Chipre.	-Toman Constantinopla y establecieron el Imperio Latino de Constantinopla (1204-1267) con Balduino. -Los Bizantinos fundan el Imperio de Nicea.	Recuperaron la cruz de Cristo.	-El Sultán entrega parte del Reino de Jerusalén en 1229. -Federico II se coronó como Rey de Jerusalén a pesar de la oposición del Papa.	-Cayó prisionero y tuvo que pagar por su rescate.	-Murió infectado por una peste.



Cuadro sinóptico de las cruzadas

## **14. CONCLUSIÓN**

Las Cruzadas no fueron únicamente unas guerras contra el islam en Palestina, también fueron el resultado de la ambición de unos papas que buscaron ampliar su poder político y religioso. Los ejércitos cruzados fueron, en cierto sentido, el brazo armado de la política papal. Luchar por Dios, suponía una promesa de salvación y una recompensa al coraje, a la destreza militar y a las convicciones religiosas. La creencia de que la violencia en nombre de la fe, permitía ganar un puesto en el cielo, poco era lo que la separaban de otras formas de violencia organizada.

Urbano II imitó en cierto modo al islam. Su llamada a recuperar Jerusalén al grito de: *“Porque Dios lo quiere”* tuvo mucho éxito, pues durante los dos siglos siguientes (el XII y el XIII) los cruzados, aquellos caballeros que habían cosido sobre sus capas una cruz como señal de seguir a Cristo y a su vicario en la tierra, pugnaron con los musulmanes por el dominio de Tierra Santa. Las cruzadas fueron una “guerra santa” y, por tanto, justificada, consagrada y convocada por la iglesia.

En un esfuerzo por entender por qué los cruzados las llevaron a cabo, los historiadores han apuntado como razones el dramático crecimiento de la población europea y la actividad comercial entre los siglos XII y XIV. Las Cruzadas, por tanto, se explican como el medio de encontrar un amplio espacio donde acomodar parte de esa población en crecimiento; y como el medio de dar salida a las ambiciones de nobles y caballeros, ávidos de tierras. Las expediciones ofrecían, como se ha señalado, ricas oportunidades comerciales a los mercaderes de las pujantes ciudades de occidente, particularmente a las ciudades italianas de Génova, Pisa y Venecia.

Aunque estas explicaciones acerca de las Cruzadas quizá tengan alguna validez, los avances en la investigación sobre el tema indican que los cruzados no pensaron encontrarse con los peligros de enfermedades, las largas marchas terrestres y la posibilidad de morir en combate en tierras lejanas. Las familias



que quedaron en Europa tuvieron que combatir en muchas ocasiones durante largos periodos de tiempo para mantener sus granjas y sus posesiones. La idea de que los cruzados obtuvieron grandes riquezas es cada vez más difícil de justificar; la Cruzada fue un asunto extremadamente caro para un caballero que tuviera el propósito de actuar en Oriente si se costeaba por sí mismo la expedición, ya que probablemente le suponía un gasto equivalente a cuatro veces sus ingresos anuales. Sin embargo, a pesar de ser una empresa peligrosa, cara y que no daba beneficios, las Cruzadas tuvieron un amplio atractivo para la sociedad contemporánea. Su popularidad se cimentó en la comprensión de la sociedad que apoyó este fenómeno. Era una sociedad de creyentes, y muchos cruzados estaban convencidos de que su participación en la lucha contra los infieles les garantizaría su salvación espiritual. También era una sociedad militarista, en la que las esperanzas y las ambiciones estaban asociadas con hazañas militares.

Durante doscientos años, Tierra Santa se convirtió en un gran campo de batalla en el que del lado cristiano participaron entre otros, Raimundo de Tarento, Godofredo de Bouillón, el famoso Ricardo Corazón de León, rey de Inglaterra, San Luis IX, rey de Francia, o Federico Barbarroja emperador de Alemania. Entre los musulmanes, los protagonistas fueron el gran Saladino o el caudillo Baybars.

En esta vorágine de guerras y batallas, Jerusalén se convirtió, por el simbolismo que encarnaba su posición, en el objetivo más deseado. La Ciudad Santa para tres religiones fue cristiana entre 1099 y 1187; los cristianos volvieron a conquistarla en 1229, pero se perdió definitivamente en 1244. Algunas regiones de Tierra Santa aún se mantuvieron bajo dominio cristiano algunos decenios más. En 1291, los últimos caballeros Templarios y Hospitalarios abandonaron la ciudad portuaria de San Juan de Acre, último gran reducto cristiano de oriente, si bien, un grupo de templarios todavía resistió en la isla de Ruad hasta 1303. Y aunque hubo algún intento fracasado en la segunda mitad del siglo XIV para retomar el ideal de la reconquista de Jerusalén, la época de las cruzadas había terminado.

La verdad es que, con la excusa de salvaguardar los Santos Lugares, se mató a miles de personas y no solo en Oriente sino que también en los mismos países aliados de occidente cuando los cruzados estaban de paso por ahí rumbo a Tierra Santa. Según algunos, se mataron más cristianos entre sí, que los que mataron sus enemigos. Las cruzadas sirvieron también, para saquear muchos pueblos y es que hubo muchos casos en que el premio por entrar a tal ciudad, consistía precisamente en que podían saquearla por un tiempo. Hubo muchas traiciones y negociaciones bajo la mesa, han pasado más de 800 años y vemos que la política no ha cambiado mucho que digamos. En fin, hubo un cúmulo de atrocidades que se cometieron, una que llega hasta nuestros días es la brecha insalvable que se originó entre occidente y oriente, hoy nos damos cuenta de esto viendo las noticias sobre oriente medio.

Digamos que las cruzadas, no tuvieron nada que ocultar, excepto la violencia y los abusos que se cometieron en nombre de la fe.



## **15. BIBLIOGRAFÍA**

- **Las Cruzadas.** Belloc, Hilaire. – Ediciones Homo Legens - Madrid 2006.
- **Breve historia de la Cruzadas.** Cuesta, J. Ignacio.- Ed. Nowtilus – Madrid 2009.
- **Las Cruzadas.** Loste, María Antonia. – Ediciones Anaya s.a.– Madrid 1990.
- **Las Cruzadas vistas por los árabes.** Maalouf, Amin.– Edit. Alianza. Barcelona 2005
- **Historia de las Cruzadas.** Runciman, Steven.– Edit. Alianza.– Barcelona 2008.
- **Las Cruzadas y su época.** Revista “Muy Interesante”. Septiembre- Octubre 2005.
- **Enciclopedia Larousse Color.** Tomo 6 - Editorial Planeta 1991.

### **WEDGRAFÍA**

- **Las Cruzadas.** [www.Historiauniversal.com](http://www.Historiauniversal.com)
- **El porqué de las Cruzadas.** [Infocatolica.com/blog/historiaiglesia.php](http://Infocatolica.com/blog/historiaiglesia.php)